

## **Un nuevo estudio encuentra que el plasma convalesciente no reduce el riesgo de muerte por COVID-19**

Los investigadores de la India informan que los pacientes con COVID-19 que recibieron plasma convalesciente de pacientes recuperados no tuvieron un riesgo menor de morir a causa de la enfermedad.

El estudio, [publicado en BMJ](#), incluyó a 464 pacientes con COVID-19 moderada, lo que significa que tenían niveles de saturación de oxígeno del 93% o menos al respirar aire ambiental, el criterio que la mayoría de los médicos usan para determinar si deben hospitalizar a las personas infectadas con SARS-CoV-2, el virus que causa la enfermedad. La coautora del estudio Aparna Mukherjee, científica en epidemiología y enfermedades transmisibles del Consejo Indio de Investigación Médica, señala que los pacientes de su estudio probablemente se considerarían gravemente enfermos en otros países, ya que las definiciones de enfermedad varían considerablemente en todo el mundo. Una vez en el hospital, algunos pacientes del estudio recibieron dos dosis de plasma convalesciente de pacientes que se habían recuperado de la enfermedad y donaron su sangre rica en células inmunes. Estos pacientes se compararon con los tratados con el estándar de atención, que actuaron como un grupo de control (pero no recibieron una infusión de placebo). Ambos grupos tuvieron tasas de mortalidad similares después de 28 días.

“Este estudio tuvo un tamaño de muestra grande y mostró que cuando se infunde plasma convalesciente en pacientes que tienen COVID-19 moderado (similar al grave en otros países), no redujo la mortalidad o la progresión a un COVID-19 más crítico”, Aparna Mukherjee, un científico en epidemiología y enfermedades transmisibles en el Consejo Indio de Investigación Médica y uno de los coautores del estudio, dijo en una respuesta por correo electrónico a las preguntas.

Los resultados se suman al debate continuo sobre la utilidad del plasma convalesciente como tratamiento para COVID-19. El plasma convalesciente es una de las terapias más antiguas que los médicos han utilizado para tratar enfermedades infecciosas, basado en la idea de que las personas que están naturalmente infectadas y se recuperan tendrán un suministro de anticuerpos listo para combatir el virus o la bacteria en cuestión. Pero debido a que el sistema inmunológico de las personas varía ampliamente, esto ha llevado a resultados contradictorios sobre la efectividad de la terapia, incluso en este estudio, que utilizó plasma donado de personas que estuvieron enfermas durante un promedio de seis días con lo que los autores describen como enfermedad leve.

Otros dos estudios internacionales tampoco lograron encontrar un beneficio del plasma convalesciente, pero se detuvieron temprano porque se inscribieron muy pocos pacientes elegibles. Otros estudios más pequeños fueron más alentadores, por lo que en los EE. UU., la Administración de Alimentos y Medicamentos emitió una autorización de uso de emergencia para la terapia en agosto que permite a los médicos tratar a los pacientes con plasma. Sin embargo, líderes clave de

la salud pública, incluidos el Dr. Francis Collins, director de los Institutos Nacionales de Salud, y el Dr. Anthony Fauci, director del Instituto Nacional de Alergias y Enfermedades Infecciosas, han señalado que los investigadores aún están estudiando el papel del plasma convaleciente en la COVID-19. Esos estudios en curso comparan a las personas que reciben plasma con las que reciben un placebo, y pueden proporcionar datos más convincentes sobre si el plasma puede ayudar a los pacientes con COVID-19 o no.

También es posible que debido a que el plasma convaleciente sirve como un sustituto de los anticuerpos que una persona infectada podría no haber generado aún (o no generará a niveles sólidos), es mejor no usarlo en pacientes hospitalizados que ya están enfermos, sino en aquellos que están infectados más recientemente. Los estudios en curso también están considerando esta posibilidad, y Mukherjee está de acuerdo en que vale la pena investigarlo. Los hallazgos de su estudio podrían incluso sugerir que el plasma se usó en pacientes que estaban demasiado enfermos para beneficiarse. "La principal causa de mortalidad en COVID-19 es la inflamación, que causa neumonía y otras fallas de órganos", dice ella. "Si bien la respuesta del cuerpo a la infección por virus inicia la inflamación, no está regulada por el virus. Entonces, incluso cuando el virus se neutraliza, la inflamación continúa. Es por eso que en los próximos estudios sobre plasma convaleciente se planteen la hipótesis de que puede funcionar en las primeras fases de la enfermedad ... y puede prevenir el inicio de la cascada de inflamación".

Referencia:

<https://www.bmj.com/content/371/bmj.m3939>